

PROBLEMÁTICA HIDROAGRÍCOLA: CALIDAD Y ABASTECIMIENTO DE AGUA EN EL EJIDO LA ANGOSTURA, SALVATIERRA, GUANAJUATO¹

Martha Lucia Ruiz Rosas²

Davison Mazabel³

Resumen

El agua es un recurso natural no renovable de vital importancia para el consumo y la existencia de cualquier ser vivo. Además, la utilizamos en múltiples actividades de la vida diaria como, el aseo personal, el lavado de ropa y otros usos domésticos; igualmente, es utilizada en actividades como la industria y la agricultura. Según la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) el mayor uso hidráulico está destinado a la actividad agrícola, con el 77% del volumen concesionado para uso consuntivo.

La agricultura es una de las principales actividades económicas del estado de Guanajuato, sin embargo, la sobreexplotación de los ríos, el crecimiento de las ciudades y por ende la contaminación, han deteriorado tanto la actividad agrícola como los niveles de los ríos que aportan el agua necesaria para que esta actividad se lleve a cabo.

La contaminación del agua y sus efectos en la actividad agrícola se han hecho presentes en el ejido “La Angostura” situado al norte de la cabecera municipal de Salvatierra, en el sur del estado de Guanajuato. Una de las principales fuentes de riego para de este ejido es la extracción de agua del río Lerma sin embargo, la escasez y contaminación que presenta el líquido han detonado problemáticas que van de la restricción en la elección de cultivo que anula la posibilidad de sembrar hortalizas, hasta la limitación del crecimiento y rendimiento de la producción.

Aunado a lo anterior, la apatía de los viejos ejidatarios y el desinterés de los nuevos, pone en peligro la continuidad y óptimo funcionamiento de la actividad agrícola en el ejido La Angostura.

¹ Agradecimientos a Patricia Campos Rodríguez y Felipe Macías Gloria, miembros del Cuerpo Académico Desarrollo Regional y Sustentabilidad de la Universidad de Guanajuato quienes revisaron el texto y contribuyeron en la discusión sobre capital social.

² Estudiante de 8° semestre de la Licenciatura en Desarrollo Regional de la Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra. Correo electrónico: matlur@hotmail.com

³ Doctor en Antropología. Profesor-Investigador de la Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra, Departamento Estudios Sociales. Correo Electrónico: davidmazabel@yahoo.com.mx

En particular, los procesos migratorios y el cambio en los estilos de vida y las expectativas a futuro, hacen más compleja y difícil la construcción social de un escenario propicio al desarrollo sustentable.

Palabras clave: agua, contaminación, abastecimiento.

OBJETIVO

La finalidad primordial de este trabajo es detectar las principales problemáticas hidroagrícolas que presenta el ejido La Angostura en el municipio de Salvatierra, Gto. Del mismo modo, identificar las causas y consecuencias de estos hechos, así como las acciones sociales emprendidas al respecto.

JUSTIFICACIÓN

La escasez del agua, la pérdida de la producción a causa de la sequía que se vive en diversas zonas de nuestro país y la evidente contaminación del agua de riego ha llevado en declive la abundante producción agrícola y a la elevación incesante de los precios de diversas semillas.

La importancia de esta investigación radica en conocer las problemáticas que enfrentan actualmente nuestros productores agrícolas para poder abordarlas de mejor manera pero sobre todo, es importante identificar la acción colectiva que a raíz de estas situaciones se generan, para dar cuenta del sentido de participación, cooperación e identidad de nuestras poblaciones.

MARCO TEÓRICO

CONTROL CULTURAL

El marco referencial-teórico se basa en el trabajo de Guillermo Bonfil Batalla sobre control cultural. Para términos de la presente investigación entenderemos el control cultural como el sistema conforme el cual se ejerce la capacidad social de decisión sobre los elementos culturales. Los elementos culturales son todos los componentes de una cultura, los cuales ponemos en juego para realizar cualquier tipo de acción social, por ejemplo: satisfacer necesidades, formular y tratar de cumplir aspiraciones.

A fin de aplicar un recurso metodológico que nos permita entender de mejor manera el control cultural, los elementos culturales son clasificados por Bonfil, de la siguiente manera:

- a) Materiales. Incluye todos los objetos, ya sea en su estado natural o transformados por el trabajo humano, pero que además pueden ser aprovechados y utilizados.
- b) De organización. Son las formas de relación social a través de las cuales se hace posible la participación de los miembros de un grupo cuya intervención es necesaria para cumplir la acción.
- c) De conocimiento. Se refiere a las experiencias asimiladas y sistematizadas que se elaboran, se acumulan y transmiten de generación a generación y en las cuales se generan nuevos conocimientos.
- d) Simbólicos. Son los códigos que permiten la comunicación necesaria entre los participantes en una determinada acción. El lenguaje es el código fundamental sin embargo existen otros sistemas simbólicos significativos.
- e) Emotivos o subjetivos. Esta clase de elementos hace referencia a las representaciones colectivas, las creencias y los valores integrados que motivan a la participación y/o la aceptación de las acciones, por lo tanto la subjetividad es un elemento cultural indispensable.

En la vida cotidiana, desarrollamos acciones sociales en las que los elementos culturales están presentes sin embargo, esto no significa que siempre los encontremos de manera armónica ya que es posible encontrar inconsistencias y contradicciones entre los elementos culturales que permiten entender la dinámica sociocultural.

Hay acciones individuales, familiares, comunales, por grupos especiales, y en cada una de ellas la toma de decisiones se realiza de una manera específica. Al referirse a un grupo étnico, un nivel de decisión que adquiere importancia central es el que abarca al grupo en su conjunto, lo que implica la existencia de cierta unidad política. El conjunto de niveles, mecanismos, formas e instancias de decisión sobre los elementos culturales en una sociedad dada, constituye el sistema global de relaciones que denomino control cultural.

Los elementos culturales pueden ser propios o ajenos. Son elementos propios los que la unidad social ha recibido como patrimonio cultural heredado de generaciones anteriores y los que produce, reproduce, mantiene o transmite. Asimismo, son elementos culturales ajenos aquellos que forman parte de la cultura que vive el grupo, pero que éste no ha producido ni reproducido.

Tomando en cuenta los elementos propios o ajenos, así como la condición propia o ajena en la toma de decisiones sobre los elementos culturales de un grupo social, Bonfil Batalla refiere a 4 espacios dentro de la cultura total, diferenciados en función del sistema de control cultural existente:

- **Cultura autónoma.** El grupo toma las decisiones sobre elementos culturales que son propios porque los produce o porque los conserva como patrimonio preexistente. No hay dependencia externa en relación a los elementos culturales sobre los que se ejerce control. Un ejemplo significativo resultan ser las prácticas curativas tradicionales, en las que encontramos elementos culturales materiales, simbólicos y subjetivos propios así como la convicción propia por llevar a cabo estas prácticas.
- **Cultura impuesta.** En este campo de la cultura, ni los elementos ni las decisiones son propios del grupo. Por ejemplo puede ser la enseñanza escolar en la que las decisiones son reguladas por un sistema escolar ajeno a la unidad social y los elementos culturales, como los contenidos de enseñanza, son también ajenos.
- **Cultura apropiada.** Se forma cuando el grupo adquiere la capacidad de decisión sobre elementos culturales ajenos y los usa en acciones que responden a decisiones propias. Los elementos serán ajenos mientras el grupo no adquiera la capacidad de producirlos o reproducirlos por sí mismo. Hay dependencia en cuanto a la disponibilidad de los elementos culturales, pero no en cuanto a las decisiones sobre su uso. El uso de tales elementos culturales ajenos implica, la asimilación y el desarrollo de ciertos conocimientos y habilidades para su manejo, así como el reajuste de aspectos simbólicos y emotivos que permita el manejo subjetivo del elemento apropiado.
- **Cultura enajenada.** En este caso, los elementos culturales pertenecen al grupo, pero se ha perdido la capacidad de decidir sobre ellos. Son elementos que forman parte del patrimonio cultural del grupo pero que se ponen en juego a partir de decisiones ajenas.

Dado que en este ejido, como se podrá colegir de la siguiente exposición, existen indicios que lo podrían caracterizar como un conglomerado afectado por una cultura impuesta y enajenada, consideramos como hipótesis de trabajo que el desarrollo o construcción de capital social

comunitario podría revertir tales tendencias y poder hacer frente a las condiciones de desigualdad del mercado y las externalidades negativas de la Cuenca Lerma Chapala sobre este territorio.

MARCO GEOGRÁFICO

La ciudad de Salvatierra, Gto., cabecera municipal, está situada en los 100° 53' 46'' longitud oeste del meridiano de Greenwich y a los 20° 12' 56'' latitud norte, su altura sobre el nivel del mar es de 1,749 metros. Al norte limita con el municipio de Tarimoro; al sur con Acámbaro y el estado de Michoacán; al oeste con los municipios de Yuriria y Santiago Maravatío, y al noroeste con el del Jaral del Progreso. La superficie del municipio comprende 581.82 kilómetros cuadrados, equivalente al 1.66 % del territorio del estado.

En Salvatierra existen 46 ejidos; de los cuales, para esta investigación seleccionamos el ejido que lleva por nombre "La Angostura". Este se encuentra situado al norte de la cabecera municipal.

METODOLOGÍA

La metodología de la presente investigación fue predominantemente cualitativa. Se utilizó la observación participante, las entrevistas abiertas y semiestructuradas con ejidatarios; en la aplicación de las entrevistas se combinaron la inducción analítica-conversacional y los relatos de vida.

La población objetivo fue la del ejido "La Angostura", de manera que los ejidatarios se constituyeron en los informantes clave para obtener la información necesaria para realizar esta investigación.

RESULTADOS

Fueron realizadas 20 entrevistas, algunas de estas se llevaron a cabo dentro del ejido, mientras que otras fueron efectuadas en los domicilios particulares de los ejidatarios. La información obtenida se presenta a continuación:

Características del ejido, cultivos y formas de riego.

El ejido se conforma por 58 ejidatarios y cuenta con una extensión aproximada de 320 hectáreas.

Los principales cultivos de los ejidatarios son el maíz, trigo, sorgo y alfalfa. Esta última resulta ser la mejor opción para muchos de los ejidatarios, pues aseguran que requiere menos cuidados y se produce más rápido que otros cultivos.

18 Ejidatarios entrevistados prefieren no rentar sus tierras, y quienes lo hacen, lo llevan a cabo por “aparcería” de medias o tercias.⁴

Generalmente, los ejidatarios destinan su producción a la venta sin tener un cliente fijo puesto que, al no haber precios establecidos, los agricultores comercializan con quienes les paguen mejores precios por sus productos.

Las personas del ejido manifestaron pagar con recursos propios los gastos que implica el cultivo, siendo PROCAMPO el único apoyo que reciben.



Ruiz Rosas. Ejido La Angostura. 08/12/2011

Hasta este punto podemos detectar elementos culturales materiales por la posesión y aprovechamiento de las tierras de cultivo; de organización en cuanto a los acuerdos que toman

⁴ Es decir, se asocian con otra u otras personas; los ejidatarios aportan sus tierras mientras que su(s) socio(s) cubre(n) los demás gastos del cultivo, al cosechar dividen la producción por mitad (medias) o en 3/3 (tercias) de lo cual corresponde al ejidatario 1/3 de la producción.

al sembrar las tierras por medias o tercias, asimismo encontramos elementos simbólicos por la comunicación que se establece entre los agricultores para llegar a los acuerdos de renta de la tierra y venta de su producción.

La agricultura se ha visto afectada por el alza de precios tanto de los insumos como del agua, lo que obstaculiza cada vez más el desarrollo rural y de la vida campesina. Actualmente, los ejidatarios se enfrentan al incremento en los cobros de riego, los cuales de \$300.00 ascendieron a \$500.00. Sin embargo, la siembra está hecha y a los agricultores no les queda más alternativa que asumir los nuevos precios.

“Nos suben a \$500.00, si ya invertimos ni modo de dejarlo perder, tenemos que pagar, ¿Qué hace uno?” *Antonio Rosas Pérez, 69 años, Ejidatario.*

La cantidad de riegos que realizan durante el año depende de su cultivo, pero sobre todo, de la cantidad de agua disponible.

Para el año 2012, se informó que sólo habrá disposición del 2% de agua para los cultivos salvaterrenses, lo que de manera concreta significa que sólo habrá agua del módulo de riego para el ciclo agrícola primavera-verano.

En consecuencia, la agricultura de riego se ve condicionada a un recurso que cada vez resulta más caro y escaso, incluso, actualmente los representantes de los módulos se ven en la necesidad de comprar agua a los vecinos municipios de Acámbaro y Valle de Santiago.

El tipo de riego que se utiliza es por surcos; con un acceso al agua directo del canal Gugorrones y el río Lerma. En el ejido, existen varios pozos sin embargo la mayoría de ellos no cuentan con los permisos necesarios para operar.

“Si hay pozos pero casi todos son clandestinos” *Francisco Rosas Pérez, 66 años, Ejidatario.*

Analizando el resto de los elementos que encontramos en este apartado, el ámbito de la cultura se encamina hacia una cultura enajenada ya que los elementos materiales pertenecen al ejido, pero se ha perdido la capacidad de decidir sobre ellos.

Problema social en el Ejido

Con la finalidad de abastecer satisfactoriamente las necesidades de riego en “La Angostura”, en el año 2003 por iniciativa algunos usuarios del mismo ejido, se desarrolló un proyecto que brindaría apoyo como auxiliar en la escasez de agua. Este proyecto consistiría en extraer agua directamente del río Lerma mediante un cárcamo, es decir una bomba conectada a una red de tubos.

La nula eficacia de la gestión de este proyecto, desencadenó un fuerte problema interno.

Para el financiamiento del cárcamo, se hizo una inversión de un millón de pesos por parte del gobierno federal, durante el sexenio de Vicente Fox Quezada, mientras que para completar el proyecto a cada ejidatario de “La Angostura” se le pidió la cantidad de \$200.00 por cada hectárea que tuvieran dentro del ejido.

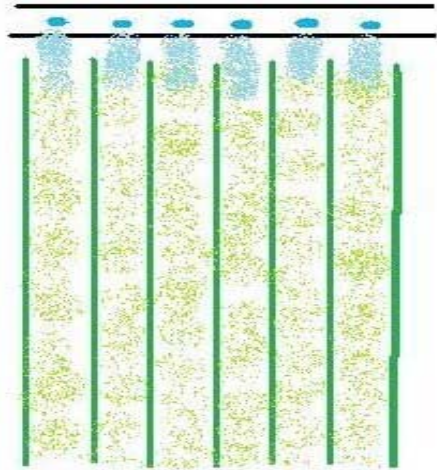


Ruiz Rosas. Cárcamo del ejido “La Angostura” 08/12/2011

El trabajo de instalación fue medianamente terminado y nunca puesto en marcha por lo que, uno de los ejidatarios, sin apoyo de los demás, presentó una queja formalmente ante la

asociación de Productores Agrícolas del Módulo de Salvatierra; quienes para apaciguar las inconformidades, entregaron a los ejidatarios tubos para una hectárea.

Los tubos van a lo ancho de la parcela y tienen un agujero, que queda en medio del surco; por el agujero sale el agua necesaria para regar. La finalidad de los orificios es ahorrar agua.



Elaboración propia. Simulación de los tubos otorgados por el módulo de Salvatierra.

Sin embargo, esto no resultó ya que los tubos resultaron en mal estado y con más orificios de los que estaban planeados.

Actualmente, el cárcamo se ha puesto en marcha en contadas ocasiones y para el beneficio de unos cuantos. Incluso, en caso de que algún agricultor perteneciente al mismo ejido llegara a requerir extracción de agua a través del cárcamo, esto le implica un costo extra.

“Si quieres que echen andar el cárcamo para el agua te cobran” María de los Ángeles Rosas, 62 años, Ejidataria.

“Ese cárcamo ni sirve, las veces que lo echaron andar, no llego nada de agua” Adela Rosas Pérez, 64 años, Ejidataria.

La apatía de ejidatarios que integran “La Angostura” y el desinterés de los jóvenes a los que heredan sus tierras, pone en riesgo la continuidad de la actividad agrícola en el ejido.

Lo que comenzó como un problema de abastecimiento de agua, germinó en una problemática social que pone al descubierto la debilidad de los elementos culturales de *Organización, Simbólicos y Emotivos*, pues la situación no provocó en los ejidatarios una acción colectiva que los motivara a participar y exigir el cumplimiento del acuerdo establecido. Del mismo modo, no se ha logrado despertar en los jóvenes, el valor y significado que los viejos ejidatarios han dado a sus tierras, con lo que el sentido de pertenencia se debilita al tiempo que se deteriora la identidad asociada a la *praxis* y ser del campesino.

Contaminación del agua de riego

La contaminación del agua y sus efectos en la actividad agrícola se han hecho presentes en este ejido. Tanto la escasez de este líquido, como la contaminación limitan el crecimiento de los cultivos, por lo tanto, las cosechas no son tan fructíferas como anteriormente.

“Cuando viene agua de las industrias que hay aquí luego luego se ve en la mazorca porque se queda re chiquita” *Francisco Almaraz, 65 años, Ejidatario.*

La contaminación en las aguas del río Lerma ha restringido la elección de cultivo de los agricultores, teniendo que anular la posibilidad de sembrar hortalizas.

“uy ps yo quisiera sembrar verduras pero el agua ya viene bien cochina y ni como”
Tomas, 76 años, Ejidatario.



Ruiz Rosas. Río Lerma. 08/12/2011

En Salvatierra existen dos principales industrias: la fábrica de textiles “Carolina y Reforma” y “Clariant de México”, una empresa fabricante de químicos y colorantes. Estas dos compañías depositan sus desechos en los canales de la ciudad, agua con la que también se riegan los ejidos del municipio. La contaminación del agua se ha agravado tanto, que al regar a los surcos de los terrenos ejidales, en ocasiones, no crece ni yerba en estos lugares.

“Cuando viene agua de las fabricas no se da nada, es más, no crece ni yerba” *José Sánchez, 69 años, Ejidatario.*

Los ejidatarios aseguran que el problema de la contaminación del agua podría resolverse con el adecuado funcionamiento de la tratadora de aguas residuales que se ubica dentro del mismo ejido. Esta tratadora es la única en el municipio, su construcción comenzó a finales del año 2003 y se concluyó la primera etapa en el 2007, dejando pendiente la construcción de una segunda etapa la cual hoy en día aun no inicia. De la misma forma, encontramos que a cuatro años de su edificación, la tratadora de aguas residuales del municipio de Salvatierra no ha entrado en marcha ni una sola ocasión debido a falta de infraestructura, pues aún no han sido conectados los colectores, es decir, a esta construcción no llega nada de agua para tratar.

“Es como una vaporera puesta al fuego pero sin nada adentro” *Luis Fernando Campos, 50 años, Ing. Topógrafo e hidráulico.*

Nos encontramos en un escenario con tintes de una cultura impuesta, que controla y reduce posibilidades para la reproducción social y económica, pues debido a la escasez de recursos hídricos para el desarrollo de la agricultura de riego, las elecciones tanto de los cultivos como de las decisiones sobre el futuro, dejan de estar en las manos del grupo, de la misma manera en que el agua ha dejado de ser un elemento material propio y característico del territorio y sobre el que se enraizó el desarrollo secular de la región. De manera contingente, las instituciones gubernamentales así como las industrias establecidas en la ciudad agudizan la situación y contribuyen a la restricción de la variedad de cultivos y por ende a la precarización de las condiciones de vida de la población.

CONSIDERACIONES FINALES

En el Ejido la Angostura, logramos identificar los distintos elementos culturales citados por Bonfil, y reconocer la presencia en la comunidad de elementos que la caracterizan como una cultura impuesta y enajenada.

Para los ejidatarios mayores de 60 años, prácticamente toda la vida dedicados a la agricultura, ha generado importantes elementos emotivos o subjetivos de los ejidatarios hacia a su tierra y trabajo, ya que para ellos no representa una opción comercializar sus terrenos, optando por continuar limitando el tipo de cultivo y obtener pocas ganancias por su producción, antes que comercializar sus tierras.

Es preciso propiciar en el ejido, acciones encaminadas a favor del desarrollo sustentable, pues de continuar las tendencias, en un futuro no muy lejano, no habrá agua que abastezca campo agrícola alguno; detonando en la agudización de problemas ya existentes como el abandono de la actividad agrícola, la urbanización desordenada, crecimiento de asentamientos irregulares y escasez de productos de origen agrícola, incrementando los precios de los productos de la canasta básica.

En la actualidad se ha convertido prácticamente en una necesidad hacer uso de nuevas tecnologías, para garantizar una mayor y mejor producción. Sin embargo, mientras las obras no sean debidamente concluidas y tengan el funcionamiento adecuado, se restringen las posibilidades de los agricultores de ingresar al campo de la tecnología y la vanguardia. Es necesaria una mejor gestión y administración del agua.

Por otro lado, y en relación con la restauración de la cultura apropiada y autónoma, a partir de la construcción de capital social comunitario, existen dudas entre los propios autores fundacionales, como Robert Putnam, sobre la posibilidad práctica de construir capital social en grupos que carecen de él. Por ejemplo, Putnam (1993) concluye que ‘en la construcción de instituciones, el tiempo se mide en décadas’, y que la creación de normas de cooperación y de participación cívica ‘probablemente sea aún más lenta’.

Esta visión pesimista refleja la creencia en mecanismos de retroalimentación que reforzarían constantemente las normas y comportamientos existentes, llevando a todo sistema sociocultural a un equilibrio social positivo, de acumulación de capital social, o a uno negativo, el de una sociedad ‘acívica’. Según Putnam, en el sur ‘acívico’ de Italia la sociedad llevaba siglos atrapada en una trayectoria negativa que se repetía, en que ‘la desconfianza y la traición mutua, la dependencia vertical y la explotación...se han reforzado en círculos viciosos interminables...’ (Putnam, 1993).

No obstante, este tipo de escenarios que podrían convertirse en fatalistas o de insustentabilidad, Durston (1999) sugiere una serie de medidas a realizar y que pudieran dar pie a la construcción de capital social comunitario:

-Realizar una búsqueda de normas y prácticas sobre confianza, reciprocidad y cooperación en grupos locales de ascendencia en culturas campesinas aparentemente dominadas por el individualismo y el “familismo”.

– Analizar y aprovechar condiciones favorables para el resurgimiento del capital social, creadas por el debilitamiento del clientelismo autoritario.

– Realizar una “excavación arqueológica” del capital social, a fin de identificar episodios anteriores de desarrollo que puedan haber sido reprimidos o desalentados, pero que se han conservado en la tradición oral colectiva.

– Iniciar un proceso de desarrollo de aptitudes sociales en grupos de ascendencia integrados por un máximo de 10 a 15 hogares unidos por relaciones de parentesco, residencia y reciprocidad. Asegurar que la mayoría de estos grupos, no sólo las facciones dominantes, esté

representada en ejercicios de desarrollo de capital social en los que participe toda la comunidad.

– Ofrecer reiteradas oportunidades de creación de lazos de familiaridad y cooperación a nivel comunitario.

– “Proteger” a las asociaciones campesinas incipientes del clientelismo autoritario regional, tanto político como económico. Perfeccionar en esta etapa protegida las aptitudes sociales de los líderes; procesar los conflictos que surgen del faccionalismo en las organizaciones.

– Estar pendiente de las perturbaciones que puedan sufrir los sistemas de clientelismo autoritario, que debilitan la dependencia de la trayectoria negativa y ofrecen posibilidades de resurgimiento del capital social campesino.

– Desarrollar una rápida capacidad de respuesta en los proyectos y programas, para contrarrestar las acciones de los actores clientelistas en procesos de transición. Fomentar el desarrollo de la capacidad de negociación estratégica de los dirigentes campesinos.

– Otorgar prioridad al fomento del sentido de misión entre los funcionarios de un proyecto, orientado al desarrollo de capital social autónomo.

– Fomentar la reflexión sobre las redes interpersonales existentes entre el gobierno y la sociedad civil. Facilitar el acceso de las comunidades marginadas a redes que ofrecen la información y los servicios a los que tienen acceso los estratos más integrados.

– Tomar medidas para asegurar que el capital social cívico de las comunidades pobres ofrezca beneficios materiales a corto plazo y, a la vez, contribuya a la habilitación en el terreno político (Durston, 1999).

Con anterioridad se resaltó la importancia del sentido de pertenencia, no obstante es pertinente señalar que los procesos anómicos desatados en el contexto regional como producto de la violencia desatada durante los últimos años constituyen una amenaza latente contra los esfuerzos comunitarios en la lucha por la construcción del capital social.

En efecto, Portes (1998) señala que la pertenencia a un grupo social tiende a excluir a los extraños del acceso a los recursos. A lo que Durston (2002) agrega “para que las instituciones del capital social comunitario funcionen de modo eficaz, es imprescindible definir con toda claridad y precisión quiénes tienen derecho y quiénes no tienen derecho a los beneficios que derivan de la pertenencia al grupo”.

Un determinado subconjunto de los usuarios de tales recursos comunes tiene el poder de excluir a otros del acceso y de los derechos de uso (Ostrom, 1999). Existe, eso sí, la posibilidad de expandir la identidad del grupo para incorporar a otros sectores que padecen los mismos problemas (Evans, 1996), lo cual trae aparejada la posibilidad de ampliar espacialmente el radio de cooperación (Fox, 1996).

Por otra parte, Portes (1998) también sostiene que la mafia y otros grupos delictivos son ejemplos de que la incrustación de los intercambios económicos en las estructuras sociales puede ser desviada hacia fines socialmente indeseables. En efecto, se ha señalado, que los precursores del capital social pueden ser aprovechados por agentes más poderosos para reforzar relaciones de dominación y explotación basadas principalmente en la violencia y el miedo.

La institución social de las mafias y de otras organizaciones criminales, así como las estructuras políticas propias del clientelismo autoritario, utilizan estos precursores del capital social, e incluso tratan de asemejarse lo más posible al capital social comunitario para beneficiarse de la fuerza de sus normas y de las relaciones de control social que nacen de éste (Durston, 2002).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Durston, John (1999), *Construyendo capital social comunitario*, revista de la CEPAL, núm. 69.

Durston, John (2002), *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, noviembre.

Evans, Peter (1996), “Government action, social capital and development: reviewing the evidence on synergy”, *World Development*, vol. 24, N° 6.

Fox, Jonathan (1996), "How does civil society thicken? The political construction of social capital in rural Mexico", *World Development*, vol. 24, N° 6.

Ostrom, Elinor (1999), "Principios de diseño y amenazas a las organizaciones sustentables que administran recursos comunes", ponencia presentada en la Conferencia Electrónica de FIDAMÉRICA.

Portes, Alejandro (1998), "Social capital: its origins and applications in modern sociology", *Annual Review of Sociology*, vol. 24, N° 1.

Putnam, Robert (1993): *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press.